

Prólogo

El año pasado, cuando se cumplían quince años de la muerte de José Francisco Ruiz Massieu, la Fundación Académica Guerrerense convocó a sus miembros a elaborar un breve texto para no dejar pasar inadvertido tal aniversario luctuoso. El resultado fue un pequeño libro que compiló opiniones y escritos sobre el extinto político guerrerense.

La distribución del texto provocó diversas reacciones, la mayoría de ellas positivas en torno a la posibilidad de seguir profundizando sobre la visión de una política acorde con las aspiraciones, necesidades y realidades de la sociedad guerrerense, pero especialmente sobre la imperiosa necesidad de pensarnos.

En aquella ocasión, aprovechamos la oportunidad para cuestionarnos sobre las posiciones adoptadas por Ruiz Massieu en torno a la política, a partir de un volumen de aforismos que se atribuía como de su autoría, de la cual advertimos no estábamos ciertos.

Este año, en abril pasado, tuve la suerte de participar en una mesa redonda organizada por la Universidad Americana de Acapulco, donde fungió como moderador Mario Melgar Adalid, patrono de dicha institución. Luego del evento y en la charla salió a relucir el comentario de que, en efecto, eran de la autoría de José Francisco Ruiz Massieu tales aforismos: más aún, se había publicado en 2003 una edición de los mismos, cuya selección y edición corrió a cargo de las hijas de quien fuera gobernador guerrerense entre 1987-1993.

Mario Melgar Adalid me obsequió un ejemplar de la obra, que además de llevar la presentación de Claudia y Daniela Ruiz Massieu Salinas, está ilustrado en la primera página con el exlibris que caracteriza la biblioteca que hoy se encuentra en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, sumada al acervo de otros muchos juristas mexicanos.

Prólogo

Con ese documento en la mano, lo siguiente fue realizar una nueva invitación a amigos y conocidos con la propuesta de revisar algunos de los aforismos de Ruiz Massieu. En esta ocasión, con la anuencia y apoyo también de Mario Mendoza Castañeda, rector de la Universidad Americana de Acapulco, quien junto con el Dr. Melgar Adalid se mostraron entusiastas con el proyecto.

Ni decir cabe que esta nueva convocatoria fue rápidamente aceptada por quienes aquí expresan algunas opiniones sobre el pensamiento que JFRM dejó en sus aforismos, a los que quiso definir de diferentes maneras, aunque su prematura partida no prestó oportunidad ni para ello ni para la autobiografía que estaba pensando, especialmente él quien, como afirma retóricamente en uno de sus aforismos, no tenía vida ni recuerdos, sino precisamente una autobiografía. Memoria que se perdió con el último hálito de vida, aquel 28 de septiembre de 1994. Quedan sólo sus aforismos, algunos de los cuales se incorporan en la parte final de este pequeño libro.

Ojalá y los lectores de este trabajo colectivo encuentren enriquecedoras estas reflexiones que hacemos en torno a una de las pocas figuras que brillan en el firmamento político y académico del estado. Una figura que evoca y convoca, que llama a pensar el futuro, que aporta ideas y que, trágicamente, no nos acompaña.

Este esfuerzo editorial de la Fundación Académica Guerrerense y la Universidad Americana de Acapulco es reconocimiento para un hombre y convocatoria para tod@s l@s guerrerenses. ¡Es tiempo de pensarnos hacia el futuro!

Una reiterada invitación: visiten el blog ***Guerrero Cultural*** de la Fundación Académica Guerrerense:

<http://guerrerocultural.blogspot.com>

David Cienfuegos Salgado

Presidente de la Fundación Académica Guerrerense
Chilpancingo, Gro., septiembre de 2010